



#hospitalidad

ENCUENTROS QUE TRANSFORMAN VIDAS



GUIÓN PARA GRUPOS Y COMUNIDADES





GUIÓN PARA COMUNIDADES Y/O GRUPOS

Ambientación del lugar

Se recomienda buscar un lugar tranquilo para reunirnos.

Podemos disponer el lugar y nosotros mismos utilizando algunos símbolos que nos ayuden a entrar en la reflexión. En el suelo, habrá una cruz de madera (o del material que se tenga), una vela, e imágenes que nos evoquen realidades de hospitalidad, acogida y otras que reflejen lo contrario (exclusión, necesidad, los descartados, etc.). Se entregará a cada participante la hoja fotocopiada con los textos que se proponen en este guion.

Desarrollo del encuentro

Bienvenidos/as a este espacio de encuentro. Ante nosotros/as se encuentra representado simbólicamente, con esta cruz, la luz y las imágenes, el sufrimiento, la hostilidad y la injusticia que hay en nuestro mundo, pero también observamos que existen otros espacios que representan la hospitalidad, la acogida y el cuidado.

Durante este momento de encuentro comunitario queremos unirnos a nuestros hermanos y hermanas que viven en la exclusión y la necesidad, los migrantes sin papeles, los refugiados, los menores no acompañados, los desempleados, los empobrecidos, los sin derechos, los sin hogar, los hambrientos, las víctimas de la trata, de la violencia y el maltrato, las víctimas de la indiferencia. Queremos ponernos en manos de Dios para que nos ilumine y aliente en saber hacer la parte que nos corresponde para que juntos podamos construir un mundo más humano y más fraterno.



“Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas”

Mensaje Urbi et Orbi, 12 de abril de 2020

Francisco

1. Una reflexión en torno a la hospitalidad

La hospitalidad es una virtud humana y cristiana que nos abre a la grandeza y al misterio del otro permitiendo reconocer en su rostro la presencia de Dios, renueva nuestras comunidades, ayudándonos a crecer en compromiso y generosidad, abre nuevos caminos de revitalización de la vida en común como un signo de anuncio del Evangelio y se presenta como una invitación y una bocanada de aire fresco dentro de la Iglesia.

Hoy más que nunca vemos con urgencia recordar que nuestras comunidades son y deben seguir siendo comunidades de hospitalidad, que se hacen sordas a los mensajes de miedo, odio y rechazo hacia las personas migradas y refugiadas, pero que sí apuestan por la defensa de sus derechos irradiando públicamente las bondades que trae consigo la convivencia porque *“... la hospitalidad es un valor profundamente humano y cristiano que reconoce el clamor del otro, no porque él o ella sea un miembro de mi familia, de mi comunidad, o de mi fe, sino simplemente porque él o ella es un ser humano que merece ser bienvenido y respetado¹”*.

Se aconseja utilizar algún documento que recoja la realidad concreta que afecta y viven las personas más vulnerables en nuestra sociedad – migrantes y refugiados, personas sin hogar, etc.- en el contexto local de nuestra comunidad, así como posibles experiencias de hospitalidad que se estén desarrollando en nuestro entorno o fuera del mismo si las conocemos.

¹ Adolfo Nicolás S.J, Carta al JRS del 14.11.2010.



Propuesta de lectura:

- Mensaje del Papa Francisco para la [106ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2020](#).
- Artículo: [Xenia 3.0: Recreando la hospitalidad en un mundo diverso](#)

Lecturas complementarias:

[Revista Migraciones](#): (en este enlace se encuentran los artículos propuestos)

- *Acercarse para servir - Villa Teresita, una comunidad que sale al encuentro.* Conchi Jiménez
- *Comprender el hecho migratorio en tiempos complejos.* Alberto Ares.
- *Vidas.* Patricia Sierra Solís

[Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2020](#) (materiales, artículos, fotografías, videos)

2. Textos bíblicos de apoyo

- La Parábola del Buen Samaritano: Apropiándonos de la hospitalidad. Anda y hazlo tú mismo. (Lucas 10, 25-37)
- El Camino de Emaús: La hospitalidad me renueva. (Lc 24, 28-34)
- Pentecostés: la riqueza de la diversidad (Hch 2, 1-13)

3. Respondiendo a algunas cuestiones

¿Qué significa la **hospitalidad** hoy en mi comunidad, en mi vida, en mi contexto más cercano?

¿Nos sentimos llamados/as a tender puentes? Mencionemos situaciones concretas.

¿En qué situaciones nos sentimos llamados/as a derribar muros?



#hospitalidad

ENCUENTROS QUE TRANSFORMAN VIDAS

¿En qué lugares, situaciones, o proyectos nos sentimos invitados/as a ser más acogedores? (podemos pensar en nuestro lugar de trabajo y/o misión, comunidad parroquial, educativa, las personas migradas y refugiadas, las mujeres, los menores, los jóvenes a los que acompañamos, las personas sin hogar, etc.)

¿Qué acciones concretas o qué pasos podemos dar para que nuestra comunidad sea más acogedora en clave de hospitalidad?

¿Se ha planteado nuestra comunidad abrir las puertas de casa para acoger o sumarse a algún proyecto de hospitalidad?

4. Compartir los frutos de la reflexión (teniendo en cuenta los símbolos que nos han acompañado, las lecturas y textos bíblicos propuestos, las preguntas planteadas)

Nuestro compromiso/ frutos de la reflexión...



Terminamos el encuentro

Padre, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.

Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda.

Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.

Ayúdalos, por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.

Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.

Él, que se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que san José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad.

Amén.

Papa Francisco